

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA LATINOAMERICANA**  
Facultad de ciencias de la educación  
Dirección de Extensión y Proyección Social  
Extensión Pedagógica

**Unaula en los territorios:** Foro Educativo Municipal San Luis Antioquia.

**Temática del Foro:** “¿cómo asumir los retos de la Inteligencia Artificial (IA) en los procesos educativos en el municipio de San Luis, sin descuidar el componente humano?”

**Conferencia Central:** desafíos para la educación y los educadores en tiempos de la era digital y la inteligencia artificial.



**DESAFIOS PARA LA EDUCACIÓN Y LOS EDUCADORES  
EN TIEMPOS DE LA ERA DIGITAL E INTELIGENCIA ARTIFICIAL  
Foro educativo municipal. San Luis Antioquia. 2023**

Magister: Efraín Alzate Salazar

Quiero empezar esta sencilla disertación con un texto del maestro Umberto Eco sobre la humildad intelectual. A lo mejor nosotros mismos somos tan arrojados que conseguimos que nos enseñe algo alguien que es menos arrojado que nosotros. Y también el que no nos parezca muy arrojado tiene arrojados escondidos. Además, el que no es arrojado para uno puede serlo para otro. Las razones son muchas.

El hecho es que hay que escuchar con respeto a cualquiera sin por ello eximirnos de pronunciar juicios de valor; o de saber que aquel autor piensa de modo muy distinto al nuestro, que ideológicamente está muy lejos de nosotros. Pero también el más feroz de los adversarios puede sugerirnos ideas. Depende del tiempo, de la estación, de la hora del día. Debemos mantener la humildad intelectual y la capacidad de apertura si de verdad queremos aprender algo. Umberto Eco (1983): *Cómo se hace una tesis*. Gedisa, pp. 174-176

Las grandes transformaciones en la vida cotidiana y más en la educación se han hecho sentir a partir de esta era digital que ha venido ocupando cada espacio de la vida. No nos queda otra alternativa que atrevernos a otear ese complejo mundo para que la educación y los educadores antes que mirar con temor y sorpresa estos nuevos escenarios de aprendizaje en el mundo, los asumamos y hagamos de ellos parte de la vida. En este sentido, es importante comprender a fondo el funcionamiento de la Inteligencia Artificial, sus límites y potencialidades reales y los dilemas que conllevará.

San Luis Antioquia, un municipio ubicado en el oriente antioqueño, que ha vivido todas las realidades políticas y sociales, incluso momentos de violencia e incertidumbre, viene asumiendo los desafíos en los diferentes escenarios de la vida entre ellos la educación para volver a vivir, a sentir y a soñar con un futuro promisorio. Este foro educativo es un ejemplo con el que las autoridades de la localidad, los líderes educativos, los profesores y la comunidad en general dejan constancia de estar mirando hacia el futuro considerando la educación como fuerza que empuja y motiva los cambios

Asumí esta invitación para exponer unas inquietudes ante la comunidad educativa de San Luis por dos razones fundamentales: soy oriundo del municipio de Granada Antioquia, de alguna manera vecino de San Luis, además me formé en la normal como maestro de escuela y he ejercido la docencia desde el preescolar hasta el bachillerato y como profesor universitario.

**La universidad Autónoma Latinoamericana hace presencia en los territorios** apoyando las propuestas educativas que las comunidades desarrollan con las autoridades locales, en este caso el Foro Educativo municipal, cuyo tema central es la relación: era digital, educación e inteligencia artificial. Soy director del Departamento de extensión Pedagógica de la Unaula de Medellín y vengo a plantear unas inquietudes, quizá una motivación desde mi ser de maestro y mi amor por la educación. Trataré de ser una voz de optimismo en medio de los desafíos que se plantean para la educación en esta época de sociedades líquidas, que pareciera que han ido dejando a un lado la importancia de la vida humana y de los demás seres sintientes del planeta. Nuestra institución viene trabajando temas que tienen que ver con los desafíos de la inteligencia artificial. Esta ponencia a ello se referirá.

Sin lugar a dudas para la educación y los educadores esta era digital con asombrosas tecnologías que han desembocado en la inteligencia artificial nos han dejado viendo un chispero, Nos corresponde como líderes de la educación asumir la cara amable de estos desafíos, no queda otro camino. Para la educación y los educadores existen vacíos, retos y problemas que la IA conlleva y que tenemos que afrontar. Aspectos legales y normativos que urgen atenderse o prever, igual que los aspectos políticos, éticos y, por supuesto, los educativos, escolares, didácticos. Nos corresponde entonces asumir estos desafíos a nivel de la educación. Para el caso a que trataré de dejar un mensaje frente a los retos de la educación y de los educadores en estos tiempos de increíbles avances tecnológicos, les dejo una voz de aliento respetados educadores y comunidad educativa. Podrán llegar inteligencias artificiales de otras galaxias, podrán inventar máquinas que simulan a otro ser humano (en Japón crearon de la muñeca que sabe hacer el amor incluso leí que hasta gemía) pero el hermoso y maravilloso contacto humano de piel a piel de ojos a ojos, de palabra a palabra no los van a lograr, porque el ser humano es el mayor milagro de la vida.

De la inteligencia artificial hace más de una década se viene hablando; el avance tecnológico es una realidad, en la que las nuevas generaciones han nacido. Ellos con seguridad entenderán mejor esos desafíos. Incluso los niños de nuestro tiempo nacen con esas lógicas del mundo digital mientras que nosotros las abordamos de manera lenta y pausada. Esto por cuanto a que, muchos de nosotros, maestros, pertenecemos o nos formamos desde discurso y prácticas educativas de los Siglos XVIII y XIX debemos asumir los nuevos desafíos desde diálogos sosegados con las nuevas metodologías que atraerá la Inteligencia artificial.

El desarrollo de la ‘tecnología’, la multiplicidad de sus campos de aplicación y la vertiginosidad de sus cambios, ha provocado durante la segunda década del siglo XXI lo que muchos denominan la Cuarta Revolución Industrial. Esta revolución 4.0 se refiere al desarrollo de campos transdisciplinarios como: Nanotecnología, Mecatrónica, Telemática, Robótica, Biotecnología, Inteligencia Artificial, Tecnología Digital, entre otras; campos que se complementan o vinculan para nuevas aplicaciones y ámbitos de desarrollo.

En el caso de la Inteligencia Artificial (IA), estamos ante un segundo auge. A partir de 2010, con sofisticados teléfonos celulares que cumplen infinidad de funciones, empezó a plantearse un mundo de incertidumbres, no pensadas pero que la sociedad debió abordar. Para aquellos que vimos la luz de la vida desde los años 50 y que aún tenemos la fortuna de asombrarnos por cada que amanecer, jamás imaginamos que tantas cosas raras nos tocaría vivir. Del teléfono de mesa, al beeper o busca personas, al primer teléfono celular o panela como le llamábamos, un celular que aparecía un radio trasmisor a los celulares sofisticados de hoy solo era imaginable como algo del mundo de lo fantástico o la brujería.

Muchos que no nacimos en la era digital llegamos en ella de barrigas como un avión sin tren de aterrizaje. Pasamos de la máquina de teclado duro a la máquina eléctrica y luego a la computadora primero con la pantalla culona y ahora todo en una pantalla plana, en celulares, en Tablet y otras máquinas que vienen movilizándolo el mundo desde la tecnología. Cuando en la Universidad Autónoma Latinoamericana se empezaron a motivar estos debates, algunos docentes, ya venían advirtiendo este desafío. Otros como yo intentamos pasar desapercibidos, sin embargo, acá estamos porque la educación no puede cerrarse al mundo.

Cada día entre más sofisticada es la tecnología más pequeños son los equipos. Los niños nos enseñan a los adultos a manejar estos equipos y a ellos nadie les enseñó. Estamos en la generación de la era digital de la magia de las tecnologías y debemos hacer de estas herramientas que facilitan cosas para la vida, sin caer en su esclavitud abrumadora. No soy un experto en el mundo de las tecnologías, pero al igual que ustedes tengo la capacidad de asombro y desde esa postura tengo apertura mental para asumir los nuevos desafíos.

**¿Inteligencia artificial?** Existen vacíos, retos y problemas que la IA conlleva y que tenemos que afrontar; aspectos legales y normativos que urgen atenderse o prever, igual que los aspectos políticos, éticos y, por supuesto, los educativos, escolares, didácticos. Seguramente muchas escuelas y colegios ubicados en las zonas apartadas del pueblo, tendrán mayor dificultad para conectarse con este nuevo orden mundial que sin lugar a dudas se planteó con la nueva era digital. En este caso se requerirá una política educativa integral dirigida a la formación docente, no solamente una actualización tecnológica, sino una formación en los aspectos fundamentales en la sociedad y cultura para que se logre la incorporación de estos avances a la vida cotidiana sin que se lesione de manera grave las relaciones con la vida y la naturaleza. Sin lugar a dudas las lógicas en el ámbito de la educación se verán tocadas de gran manera y ahí está el reto de los educadores para establecer los diálogos pertinentes con las herramientas sofisticadas de la tecnología.

Para los que estamos en la docencia, estos avances tecnológicos nos ponen en la tarea de conocer diferentes campos del conocimiento y, la tecnología, saber a mayor profundidad sobre nuestras áreas de formación profesional; en general, a tener un gran manejo de la información (discernimiento, jerarquización, análisis, comprensión e interpretación). Estos son aspectos medulares en la formación docente que toda política educativa debe considerar. Noam Chomsky, Ian Roberts y Jeffrey Watumull (23-04-2023), uno lingüista y el segundo un experto en IA respectivamente, dicen que programas como los mencionados han sido elogiados como si se tratara del cumplimiento de una profecía, donde las mentes mecánicas superan a los cerebros humanos tanto cuantitativa como cualitativamente. (Paz Vázquez, 2023)

El día que leí un texto sobre la muerte de la escritura a partir de la inteligencia artificial, en donde se planteaba el primero libro escrito el 95% por el ChatGPT y solo el 5% por el autor, un ser humano, sentí un gran vacío, porque pensé que ya no valía la pena el ejercicio de escribir para motivar debates en el ámbito de la vida. Afortunadamente era solo una metáfora para decir: “La escritura está herida de muerte. Por fortuna, los escritores por vocación no tenemos nada que temer.

De cualquier manera, nunca dejaremos de escribir. La enfermedad de la escritura, que tan bien describió Vila-Matas en *El mal de Montano*, es incurable, y no hay artilugio ni mala paga que pueda con ella. Y a pesar de que la Inteligencia Artificial intente hacer el ejercicio escritural no podrá más que automáticamente abordar la información que existe en el mundo sobre un determinado tema (Pino, 2023)

Sí, estos programas, como ChatGPT, pueden ‘crear’ textos, composiciones musicales, imágenes, pinturas, entre otras monerías, lo cual ha desatado una tormenta de opiniones que oscilan entre el triunfalismo y el escándalo. A mi modo de ver debemos asumir estas herramientas desde la apertura mental para interpretarlas y ponerlas a nuestro servicio.

Medios de comunicación y espacios académicos se han dedicado a explicar o sus beneficios, alcances y magnificencia o los riesgos, reemplazos humanos, posibles conspiraciones y la definitiva guerra entre las máquinas con IA y los humanos. En este foro educativo municipal nos estamos anticipando a la reflexión académica sin extremismos para asumir esos desafíos educativos que se avecinan.

Desde ya nos estaremos preguntado lo que sucederá con aquellos lugares de precaria conexión y de pocas posibilidades para el enlace con los medios tecnológicos. Ese es un desafío a las políticas públicas educativas para que los dirigentes y gobernantes consideren a las comunidades que viven en zonas apartadas para dotarles de herramientas que les permitan asomarse a lo que sucede en el mundo de la era digital. Los relevos generacionales serán cada día más exigentes y tendrán mayor disposición para entender, asumir e interpretar este mundo de sorpresas de las avanzadas tecnologías.

El lingüista norteamericano Chomsky nos advierte que la inteligencia artificial por muy inteligente que sea no tiene conciencia, quizá llegue ese día, pero aún no. Esta idea, que es además de optimismo para atrevernos el acercamiento a ella (IA) para interactuar y entender algunas de sus lógicas. Superar la inteligencia humana no es posible aún y no será posible si los programas de aprendizaje automático como ChatGPT siguen dominando el campo de la IA. Para este lingüista, resulta cómico y trágico, que se concentren tanto dinero y atención en algo tan insignificante, algo tan trivial comparado con la mente humana

En definitiva, la IA ni es una panacea, ni es el principio de la dominación maquina -quizá eso ya sucedió desde tiempo atrás, pero no de la forma que nos imaginamos. Lo que sí queda claro es que se debe conocer y comprender para evitar maniqueísmos absurdos o fantasías estrambóticas. El ignorar voluntariamente las prisas con las que es recorrido y repensado el mundo desde la era digital nos puede aislar de la realidad.

Hace unas semanas escuchaba decir a una experta de la IA aplicada a la educación que ChatGPT y sus similares son una mera herramienta y que todo depende del uso que le demos; luego, en esa misma plática, escuchaba la alarma de algunos de los asistentes con respecto a la posible toma de conciencia de la IA y la consecuente dominación sobre el humano. Y ese es el punto, no es ni una cosa ni la otra. (Paz Vázquez, 2023)

Tampoco podemos decir que es como un martillo o un desarmador el hecho que la IA tenga el acceso o no a ciertas bases de datos, que tenga ciertos algoritmos y no otros, que se le haya diseñado y programado con un código u otro para resolver ciertos problemas y limitada a resolver otros. Todo eso implica una matriz epistémica e ideológica y por supuesto un sesgo en cuanto a sus resultados en general. Hemos visto cómo puede hacer meras generalizaciones ramplonas o uso de información falsa, lo cual sí es peligroso. En la medida en que asumamos los desafíos que cada época trae en la educación, para este caso los innegables avances tecnológicos, con todas las aplicaciones que interfieren en las diferentes facetas de la vida, la IA no podrá borrar la inteligencia humana. Lo que contrario sucederá si a estos retos los miramos con indiferencia.

La IA no nos superará mientras nuestra formación sea proporcional a los avances que estamos presenciando so pena de poner en evidencia nuestra displicencia, nuestra falta de formación y la carencia de políticas educativas acordes a los cambios por venir. Por eso es importante comprender a fondo el funcionamiento de la IA, sus límites y potencialidades reales y los dilemas que conllevará, esa es la tarea hoy antes de levantar los brazos al aire en señal de triunfo y júbilo o de mesarse los cabellos y arrancarse las vestiduras como si de un apocalipsis se tratara. Esta es la tarea y el gobierno tendría ya que tomar parte. (Paz Vázquez, 2023)

**El docente frente a la inteligencia artificial.** El docente ya no es la fuente primaria de conocimiento para sus estudiantes, pero eso no significa su extinción, sino una gran oportunidad. Para aquellos que nos formamos en la escuela de las décadas 60 y 70, cuando la voz del docente era la voz del profeta, en todo tenía la razón y muy poco o nada se le podía debatir. La fuente fidedigna del saber era el maestro y también el sacerdote.

Hoy el conocimiento circula por todas partes y un estudiante con mucha facilidad puede advertir errores en su profesor, porque la era digital de alguna manera democratizó un poco el abordaje al conocimiento. El machine learning (aprendizaje automático) ha reclamado su espacio en el mundo. Estamos experimentando una explosión de herramientas disponibles que han democratizado el uso de la IA en tareas cotidianas como buscar información tanto textual como gráfica, interpretar datos y generar respuestas a preguntas cotidianas, que han permitido optimizar y, a la vez, desplazar actividades que usualmente llevaban más tiempo, y en la que era indispensable la guía del docente.

Entonces el docente ha de apropiarse de las herramientas que pueden facilitar su cotidiana labor sin exaltarse cuando un estudiante le supere en información, o en datos que ha encontrado utilizando las novedosas herramientas tecnológicas. La IA se comporta como un asistente inteligente que acompaña las actividades diarias. Pero, cuando nos ponemos en el lugar de las personas que hacen estas tareas como los operarios, los **docentes o los analistas**, aparecen temores reales que causan discusiones. Es allí donde las universidades debemos poner nuestro punto de vista que dé sentido a la discusión desde la apertura, la escucha y el crecimiento de lo humano.

La incursión de la IA, por medio de ejemplos reales como los que presenta el ChatGPT, popularizado recientemente por la compañía OpenAI, genera en los seres humanos, como ha sucedido con todas las disrupciones tecnológicas, emociones y reacciones naturales como la ansiedad y la incertidumbre sobre el futuro de los oficios, profesiones y diferentes actividades que han sustentado la existencia humana, así como el aumento del estrés por la exigencia acelerada de cambios en los hábitos, comportamientos y en la cultura misma.

En el caso particular de los docentes, el rol cambia debido a que sus estudiantes están inmersos en un entorno saturado de información y de estímulos; algunos teóricos lo llaman infotoxicación, que **distorsiona la realidad**, afecta nuestra percepción e impacta directamente en la participación y las decisiones en todos los ámbitos. (Marulanda Díaz, 2023)

El docente no se constituye ya en la fuente primaria de conocimiento para sus estudiantes; situación que no significa su extinción, sino de oportunidad para que éste los acompañe en su aprendizaje y adquisición de conocimiento pertinente, creativo, crítico y aplicable en todos los aspectos, no siempre automáticos y predecibles, como es la vida misma. El desafío respetados profesores está ahí para todos, y no se trata de llenarnos de pánico por la posible pérdida de autoridad con nuestros discursos cotidianos, pero sí debemos estar atentos para responder con humildad ante cualquier llamado que otra persona, incluso un estudiante, nos haga frente a vacíos o inexactitudes que se perciban en nuestro quehacer discursivo o práctico.

## Bibliografía.

- Paz Vásquez Jorge. Universidad intercontinental México 2023 (UIC)  
Pino, C. (19 de junio de 2023). <https://letraslibres.com/literatura/camilo-pino-chatgpt-inteligencia-artificial-muerte-escritura>  
Marulanda Díaz, D. (16 de 05 de 2023). Una Inteligencia más que artificial: el rol del docente en el siglo XXI. *El espectador* .